

Colombia

DOMINGO

EL TIEMPO • 5 DE JULIO DE 2020

@Eltiempo

La dura batalla para impedir que el desempleo siga al alza

Entre marzo y abril, una de cada cinco personas dejó de trabajar. En mayo, con el inicio de la reactivación, hubo 738.000 ocupados más, pero son muchos los retos de corto y mediano plazo. Expertos opinan.

REDACCIÓN DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

redaccioneeconomicas@eltiempo.com

El confinamiento llevó a que en Colombia, de marzo a abril, se perdieran 4 millones de puestos de trabajo. En otras palabras, uno de cada 5 colombianos que trabajaban dejó de hacerlo. Sin embargo, para mayo ya empezaron a recuperarse puestos tras la reapertura gradual de la economía y el aumento de empleos de abril a mayo fue de 738.000.

Pero la pregunta ahora es si esa recuperación devolverá los puestos que había antes del inicio de la cuarentena y qué se debe hacer para que la reapertura paulatina de la actividad productiva se traduzca en empleo. Las decisiones que se tomen son urgentes, pues si bien se están retomando empleos, ese número es superado por la cantidad de gente que vuelve al mercado laboral en busca de empleo, lo cual presiona la tasa de desocupación al alza.

De hecho, en mayo, por cada nuevo empleo que se creó había dos personas incorporándose a la búsqueda de una oportunidad laboral, lo que hizo que la tasa de desempleo pasara de 19,8 por ciento en abril a 21,4 por ciento en el quinto mes.

Es decir, frente a los 738.000 empleos adicionales creados en el periodo había 1,38 millones de personas nuevas que salieron a buscar una oportunidad, quienes en abril simplemente estaban inactivas y no buscaban trabajo.

Aunque el mercado laboral en Colombia se venía deteriorando antes de la pandemia, durante mayo, de los 4'694.000 desocupados que el Dane registró en el mes, el 43,5 por ciento perdieron su empleo por la crisis del covid-19.

Y, como la coyuntura sigue vigente y la reapertura tiene que hacerse poco a poco, la situación en el mercado laboral, según Stéfano Farné, director del Observatorio Laboral de la Universidad Externado de Colombia, "va a seguir crítica hasta que se abra totalmente la economía". Por ello, agrega el experto, "habrá que lidiar en el mediano plazo con niveles de desempleo más altos".

Fedesarrollo, por ejemplo, espera que el año cierre con una tasa de desocupación de 18,2 por ciento. Esto, sustentado en que el promedio hasta mayo va en 14,9 por

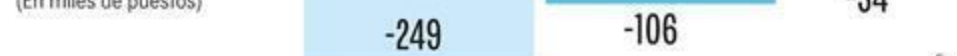
ASÍ FUE EL AUMENTO DE EMPLEOS DE ABRIL A MAYO, POR SECTORES

(En miles de puestos)



SECTORES EN DONDE SE PERDIERON EMPLEOS

(En miles de puestos)



Fuente: Dane



El trabajador particular y el cuenta propia están entre los que más incidieron en la caída en el número de ocupados en mayo. FOTO: EFE

ciento, lo que daría margen para que entre junio y diciembre quede en 20,5 por ciento. Luis Fernando Mejía, director de ese centro de pensamiento económico, opina que cambiar el rumbo de ese pronóstico es posible.

¿Cómo? "Hay que incentivar la contratación de empleo formal, a través de un subsidio estatal temporal a los aportes de pensión, cajas de compensación y riesgos laborales, que suman 16,5 por cien-

to del salario". De igual manera, Mejía recomienda un plan de choque de inversiones en infraestructura pública, lo que puede aumentar el empleo y la actividad económica de diversos sectores. "Nuestros cálculos indican que cada 100 pesos de inversión pública jalonan 160 pesos de actividad en el PIB", asegura el experto.

"Ese plan se puede financiar con los 7 billones de pesos de regalías que aún están pendientes de

aprobación", señala Mejía. Pero como los nubarrones traídos por la pandemia siguen rondando, a Farné le preocupa el riesgo de aumento en el llamado desempleo estructural, "el más difícil de combatir. La nueva demanda de las empresas va a requerir mano de obra con más conocimientos digitales, de tecnologías de la información y de comercio en línea. Muchos de los desempleados de hoy no tienen estas habilidades".

Por esa razón, además de programas de formación que actualicen a los desempleados, Farné recomienda "implementar el empleo temporal que permite a la mano de obra poco capacitada (la más afectada) tener un empleo remunerado por unos meses".

Distinto a lo que argumenta Fedesarrollo, el analista dice que "estos programas dan más empleo a los más afectados que las grandes obras de infraestructura".

Lo cierto es que el Gobierno y el país, con el mercado laboral, no la tienen nada fácil. Aun con medidas para evitarlo, el cierre y las dificultades de las empresas no se detienen, pues si hay algo que está herido es la confianza, tanto del empresario como del ciudadano.

Y el primero produce si el segundo consume.

Hacia dónde hay que poner la lupa

Las señales del mercado laboral, en mayo, muestran el rumbo que se debe seguir con las estrategias para tratar de cortar las alas al desempleo.

- **Las mujeres y los jóvenes menores de 28 años:** deben ser motivo de atención. Mientras la tasa de desocupación en los hombres pasó de 8,3 % en mayo del 2019, a 18,6 % en igual mes de este año, la de las mujeres saltó, desde 13,4 a 25,4 %. En los jóvenes de 15 a 28 años, entre marzo y mayo, la cifra pasó de 18,1 a 26,6 %.

- **Ojo al empleo precario:** en mayo, cuando el número de ocupados se redujo en 4,9 millones, los dos tipos de posición ocupacional que más contribuyeron fueron las de empleado particular (-2'375.000) y trabajador por cuenta propia (-1'875.000). Estas cifras son fiel reflejo del confinamiento, que dejó sin actividad a personas que no tenían un empleo formal.

- **La temporalidad de las ayudas sociales:** el Gobierno extendió las ayudas tipo ingreso solidario hasta diciembre para aquellos ciudadanos que no son beneficiarios de ningún otro programa social. No obstante, los expertos estiman que, aun cuando ya se aplicaba esta estrategia, un 44,1 % de la población ocupada dijo haber reducido su actividad económica y sus ingresos, entre otras. Para el ministro de Comercio, José Manuel Restrepo, parte del incremento del desempleo está relacionado con micronegocios, muchos de ellos informales. De ahí la importancia de reactivar vida productiva".

24,5

POR CIENTO

Tasa de desempleo en las 13 ciudades principales, en las que se concentra la mayor parte de la actividad productiva del país.

IMPULSO FISCAL PARA RECUPERAR EL EMPLEO

Las cinco estrategias que propone la OIT

La situación del empleo no es independiente del nivel de actividad de la economía. La publicación del Índice de Seguimiento a la Economía (ISE) para abril mostró una drástica disminución respecto de abril del 2019, lo que corrobora dicha vinculación. Por ello, en dicho mes la tasa de ocupación no hizo sino reflejar la magnitud del impacto que el confinamiento, siendo una medida sanitaria correcta, le propinó a la economía.

Cierto es que para recuperar los empleos puestos en situación de hibernación durante la cuarentena se requiere que la economía crezca y lo haga a tasas elevadas. El asunto es que visto el PIB por el lado de la demanda, $Y = C + I (\text{pub} + \text{priv}) + G + (X - M)$ indica lo siguiente. El sector externo ($X - M$) se recuperará en la medida en que se dinamice el comercio internacional bajo el impulso de la demanda de China, Estados Unidos y la Unión Europea. Y esto no se vislumbra en el corto plazo. La inversión privada, por su parte, se mueve por expec-

tativas y, en las actuales circunstancias, el sector privado primero buscará ir copando su capacidad instalada antes de asumir nuevas inversiones.

Siendo así, no queda sino a la inversión y al gasto público acometer la tarea de acelerar la recuperación del tejido económico y del empleo. Impulsar mejoras en infraestructura básica y productiva junto con sostener el consumo de la mano de obra que no será reabsorbida, en el corto plazo, por la economía en atención al cumplimiento del necesario distanciamiento social y que acaba limitando la capacidad de aforo de los restaurantes, comercio y las actividades de la industria cultural y esparcimiento. De otro lado, la pandemia ha acelerado el proceso de digitalización que venía en curso. Ello se traduce en la necesidad de incorporar, en la población en edad de trabajar, las habilidades y destrezas digitales para que no acaben erigiéndose en una barrera que limite la incorporación de la población, particularmente la más vulnerable, al

mercado laboral. Y, de paso, para hacer frente a los efectos de un eventual desempleo tecnológico. Pensando en la pronta reabsorción del personal que fue desplazado hacia la inactividad y la desocupación, la experiencia internacional da cuenta de un portafolio de cinco tipos de políticas:

1. Programas masivos de capacitación/entrenamiento para brindar a los trabajadores oportunidades de incorporación o de mejora de sus portafolios de habilidades. Hoy, particularmente, se requiere avanzar, no solo en el cierre de las brechas digitales para evitar el desempleo tecnológico sino para ponerse en mejores condiciones de empleabilidad frente a las nuevas ocupaciones que se dinamizarán.
2. Programas temporales de empleo público para compensar las pérdidas de puestos de trabajo —expresadas en el 'derrumbe' de la tasa de ocupación— en razón de la emergencia sanitaria y que, en tanto no se disemine la vacuna, se mantendrán por un tiempo.
3. Subsidios de empleo, con már-

genes de gradualidad, como incentivo para mantener empleos formales, con protocolos sanitarios que restrinjan la recuperación plena de la capacidad instalada.

4. Apoyo al autoempleo y microempresas para consolidar su formalización y desarrollo como oportunidades de negocio, dinamizando espacios de asociatividad aliados, por ejemplo, con programas de compras estatales en materiales relacionados con la emergencia sanitaria u otros bienes que forman parte de la demanda social.

5. Servicios de mercado de trabajo que incorporen mecanismos no presenciales para mejorar la intermediación laboral dadas las restricciones sanitarias y que se concentren en la asesoría y apoyo en la búsqueda de empleo con enfoque de cierre de brechas digitales. Al país no le son desconocidas dichas políticas de empleo. Cuenta, además, con una institucionalidad con experiencia y solvencia que puede acometer la tarea de impulsar una recuperación del empleo en mejores condiciones.



JULIO GAMERO
especialista en
empleo de OIT